

La recuperación del Jardín Botánico a un año del incendio

Un verdadero ejemplo de resiliencia ha sido el rescate del parque. Esto gracias al trabajo en equipo y el apoyo de diversas organizaciones, convirtiendo la adversidad en una oportunidad de renovación y unión comunitaria.

Nicolás Palacios Opazo
 La Estrella de Valparaíso

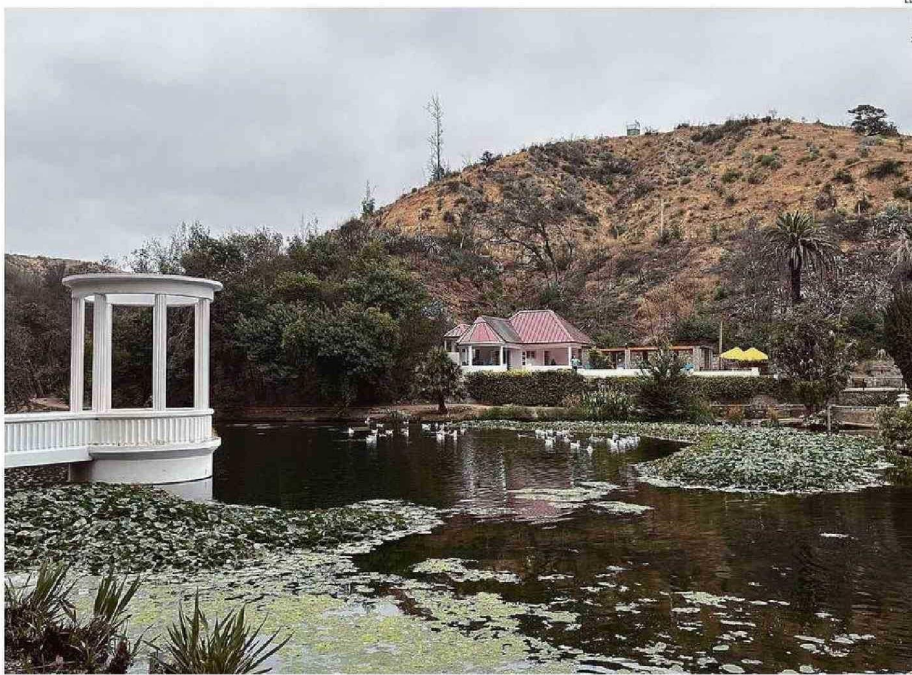
Un año después del megaincendio que afectó a la Región de Valparaíso, el emblemático Jardín Botánico surge como evidencia concreta de la resiliencia de la naturaleza. El parque muestra señales prometedoras de recuperación, con especial énfasis en la preservación de especies nativas de flora y fauna, además de un renovado vínculo con la comunidad.

Alejandro Peirano, director del Jardín Botánico explica las consecuencias del incendio: "Hubo distintos grados de afectación, árboles que se quemaron directamente y árboles que sufrieron efecto por el calor. Los que tuvieron efecto por el calor rebrotaron más rápido porque no se quemó el tejido".

En particular, se perdieron especies exóticas, pero no hubo pérdida de vegetación nativa. "Eso es muy bueno porque lo que más queremos es que haya vegetación nativa aquí en adelante", comenta Peirano.

Entre las especies nativas que se han recuperado y sembrado se encuentran el boldo, quillay, peumo, litre y molle, además de lingue, canelo y patagua en las zonas hidrófilas, que están brotando con fuerza.

La afectación en las partes laterales del jardín, ha sido considerable, especialmente en las áreas que dan hacia Quilpué y Canal Beagle. En estas zonas, se



LA CLÁSICA POSTAL DE UN ESPACIO QUE RENACE, MANTENIENDO SU BELLEZA Y CONEXIÓN CON LA NATURALEZA.

planea una transformación significativa, eliminando los bosques de pino, eucalipto y aramo para dejar solo los bosques nativos. En lugar de utilizar estos árboles como leña, se está buscando desarrollar productos más evolucionados, con el objetivo de evitar contribuir a las emisiones de CO2, promoviendo una visión positiva hacia el medio ambiente.

Explica el director que las colecciones no sufrieron daños significativos, "solo las bronceó", sin perjudicar especies como el Toromiro de Rapa Nui, que no solo se conservó, sino que además produjo una cantidad inmensa de semillas.

El Cactario no sufrió daños, y aunque la colección de Valdivia un poco, los árboles ya han comenzado a brotar, mostrando



EL LETRERO SE SALVÓ DE LAS LLAMAS, UN SÍMBOLO DE RESISTENCIA.

una rápida y positiva recuperación debido a su ubicación en una zona muy húmeda.

Los animales han ido recuperando su hábitat progresivamente. Las especies domésticas, como las tortugas, y las aves no sufrieron por el incendio y están reproduciéndose

nuevamente. En la laguna se han sumado gansos, patos jergones, picurios, garzas cuca y taguas pollollas, entre otras, que ahora conviven en esta zona hídrica.

También se llevó a cabo un trabajo de protección con la fauna nativa, que incluyó alimentación, seguimiento y protección de

especies afectadas por el incendio. A través de la instalación de cámaras trampa, se logró identificar animales como el ratón topo y el degú de costa, que no se habían visualizado previamente. Este esfuerzo contribuyó a la recuperación de diversas especies, como yacas, culebras y quique.

Gracias al apoyo de Desafío Levantemos Chile y el Consejo Minero, se han recuperado instalaciones como la cafetería, el canopy y el sistema de riego.

"El 21 de diciembre volvimos a abrir", señala Katherine Bruzzone, administradora de la cafetería, "La Casa del Jardín" quien invita a la gente a visitar el Botánico "En la cafetería se puede encontrar comida saludable, vegana y casera, incluso almuerzos para quienes deseen vi-



sitar el jardín. Los esperamos a todos".

El Ministerio de Agricultura ha impulsado la recuperación del Jardín Botánico, en colaboración con su administración y diversas instituciones. Se ha avanzado en la rehabilitación de suelos con cianobacterias y reforestado 12 hectáreas con plantas nativas. Además, Conaf realizó la poda sanitaria de 38 hectáreas.

Las mejoras en el Jardín Botánico han beneficiado a funcionarios y sus familias, también a las comunidades cercanas y a los más de 140.000 visitantes en los últimos siete meses de funcionamiento en 2024.

El guardaparque Jorge Díaz invita a redescubrir el espacio: "La gente tiene que venir al parque para ver cómo está realmente, cómo la naturaleza ha hecho lo suyo. Como ves, el parque se quemó en más del 80%, pero ya la mayoría de la parte verde está recuperada".

Como el ave fénix, el Jardín Botánico renace con fuerza. En palabras de Peirano: "Estamos en franca mejoría con mucho ambiente positivo para seguir siendo el Jardín Botánico que siempre hemos sido para los viñamarinos y para los chilenos".

El jardín mantiene sus puertas abiertas todos los días en un horario de 9:00 a 18:00 y su agenda de actividades puede consultarse en su Instagram @jardinbotanicovdm.

360

hectáreas se quemaron en el incendio del 2 de febrero de 2024. Un 90% del parque.